



LA AGRUPACIÓN HISPANIOLA regresa a casa

Un infante de marina es recibido por su familia a los pies del buque *Castilla*, el pasado 21 de mayo.

Cientos de personas recibieron en Rota al buque *Castilla* después de tres meses de misión humanitaria en Haití

Cientos de familiares recibieron el pasado 21 de mayo en la base naval de Rota (Cádiz) a los 450 militares de la Agrupación *Hispaniola*, que regresaban a casa después de tres meses de trabajo sin descanso en Haití, para paliar los efectos del terremoto que asoló el país el 12 de enero. El muelle de la base acogió escenas de júbilo y emoción de los familiares que mostraron el orgullo y la satisfacción por la labor llevada a cabo al otro lado del océano «Habéis contribuido a llevar la vida a los habitantes de Petit Goave», manifestó

la ministra de Defensa, Carme Chacón, en el acto de bienvenida. «Habéis trabajado en turnos de veinticuatro horas, soporando calor y humedad extremos, con el objetivo de paliar el sufrimiento del pueblo haitiano», subrayó. La ministra estuvo acompañada por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, general del aire José Julio Rodríguez; el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante Manuel Rebollo García; el jefe de la Flota, almirante Juan Carlos Muñoz-Delgado Díaz del Río; y el comandante general de la Infante-

ría de Marina, general de división Juan Chicharro Ortega. Chacón hizo balance de la misión y recordó que durante todo el tiempo que ha permanecido en Haití, el equipo médico del *Castilla* efectuó una labor ingente de asistencia sanitaria. Al mismo tiempo que los zapadores e infantes de marina, explicó, «han distribuido alimentos, garantizado el suministro de agua potable y electricidad, han abierto vías de comunicación o reconstruido edificios e infraestructuras tan importantes como el Hospital de Notre Dame».



Familiares y amigos esperaban a los 450 militares de la *Hispaniola* el día de la llegada del *Castilla* a la base naval de Rota (Cádiz). En la cubierta del buque, la ministra de Defensa (foto superior) dirigió unas palabras a los miembros de la Agrupación en las que elogió la labor desarrollada durante los tres meses de misión en Haití.





La unidad sanitaria atendió a más de 8.000 haitianos y se distribuyeron 21.000 vacunas entre la población civil

Gracias a todo este trabajo —manifestó— «hoy en Petit Goavé hay clínicas, viviendas y escuelas donde antes sólo había escombros». También elogió a la sociedad española por su movilización a favor del pueblo haitiano. «Más de 300 cooperantes civiles y sanitarios, veintisiete aviones fletados, 200 toneladas de ayuda transportadas y una aportación de más de 100 millones de euros» son el resumen de una ayuda sin precedentes. «Y al frente de esta movilización solidaria habéis estado vosotros, los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas», señaló Chacón, quien reconoció que aun queda mucho por hacer.

En su intervención, la ministra de Defensa también tuvo palabras de recuerdo para los cuatro militares espa-

ñoles fallecidos en accidente de helicóptero en el transcurso de la misión a los que calificó como «militares ejemplares que lo dieron todo ayudando a quienes no tenían nada». «El mayor tributo que les podemos rendir es nuestra gratitud y nuestro recuerdo», concluyó.

El accidente fue el momento más duro de una misión, que se iniciaba el pasado 22 de enero cuando la Agrupación *Hispaniola* partió al país caribeño. El buque *Castilla* atracó frente a las costas haitianas el día 4 de febrero y se convirtió desde ese momento en la base operativa para los tres helicópteros *AB-212* y un *Sikorsky SH-53D* y la unidad de Infantería de Marina que diariamente realizaban misiones de ayuda en la zona. En los tres meses que el contingente permaneció en





El acondicionamiento de viales (izquierda) y la reparación de pozos de agua (debajo) fueron algunas de las obras llevadas a cabo por la Agrupación *Hispaniola*. En la foto superior, uno de los 2.000 niños que recibieron asistencia sanitaria.



Haití —el *Castilla* zarpó de regreso a España el 4 de mayo— el trabajo de la agrupación *Hispaniola* ha tenido efectos muy positivos. La unidad sanitaria desplegada a bordo, atendió a más de 8.000 personas, de ellas más de 4.000 mujeres y 2.000 niños. Se asistieron dieciséis partos y se aplicaron 21.000 vacunas.

Por su parte, los zapadores de Infantería de Marina cambiaron el paisaje desolador de Petit Goave y lograron sacar a esta localidad del aislamiento en el que quedó tras el terremoto. Sus vehículos recorrieron más de 10.000 kilómetros en una población que apenas tiene cuatro de longitud, lo que ofrece una idea del trabajo incesante de desescombro llevado a cabo. Se retiraron 8.600 metros cúbicos de materiales de desecho y ruinas, se abrieron más de 8.000 metros de viales y se removieron 15.000 metros cúbicos de tierra. Su intervención en la rehabilitación de infraestructuras fue decisiva para la reapertura de la maternidad del hospital, así como de siete colegios,

Los zapadores repararon una central eléctrica que suministra energía a los municipios de Petit Goave, Gran Goave y Miragoane y lograron aumentar la capacidad eléctrica en 3,4 megavatios en una central que produce seis al día. Los trabajos consistieron en el reposicionamiento de dos generadores y de un depósito de combustible.

Una de las últimas labores de la Agrupación fue la instalación de un nuevo campo de desplazados en la ciudad sobre un terreno de 11.000 metros cuadrados, que tendrá capacidad para albergar a 150

familias, tras un acuerdo logrado entre la Organización Internacional para la Migración y el contingente español. Situado en las proximidades de la base avanzada de la agrupación, el asentamiento contará con viviendas prefabricadas de madera y metal, y tendrá calles, alumbrado y servicios básicos —agua corriente, recogida de basuras y letrinas— algo de lo que carecen la mayoría de los campos de desplazados en Haití tras el seísmo.

Esta compañía de zapadores ya había colaborado anteriormente, también en Petit Goave, en el acondicionamiento del terreno para la instalación de una clínica médica bajo tiendas, así como para el establecimiento de distintos puntos de luz y canalización para agua potable.

Por otro lado, la unidad de aprovisionamiento de infantería de marina potabilizó en tierra 600.000 litros de agua y repartió más de 400.000 litros entre la población, además de reparar cuatro pozos inutilizados tras el seísmo. La dotación del buque *Castilla* también prestó una labor de apoyo sin la que no hubiera sido posible el trabajo del resto de la agrupación. Realizó 6.700 millas de navegación y más de 300 salidas de embarcaciones.

CONTINUIDAD GARANTIZADA

La continuidad de las tareas desarrolladas por la agrupación *Hispaniola* ha quedado garantizada tras coordinar con distintos organismos la transferencia de su trabajo en la zona. La asistencia sanitaria seguirá en el hospital de Notre Dame, donde además de personal médico haitiano trabajan organizaciones internacionales, mientras que el reparto de agua potable y el desescombro y derribo de edificios lo llevarán a cabo las organizaciones no gubernamentales desplazadas en la zona y Naciones Unidas.

El buque *Castilla*, en tránsito de regreso a España, realizó una misión más de ayuda socorriendo en aguas del océano Atlántico a un tripulante estadounidense de la embarcación *Sagamar*, que presentaba heridas en una pierna y una posible infección sanguínea. Tras encontrarse con la *Sagamar* en alta mar, se trasladó al paciente a las instalaciones hospitalarias del *Castilla*, donde fue intervenido quirúrgicamente y quedó ingresado hasta su evacuación posterior en helicóptero al buque portugués NRP *Joao Coutinho*.

R. N

Fotos: Armada